

Garantizar la calidad de vida,

Atención a discapacitados. El CAMP El Tablero atiende cada día, por medio de sus 90 empleados, a un total de 82 usuarios que reciben atención especializada e individualizada de los profesionales que trabajan en el centro

EL GRAN OBJETIVO

F. J. F. / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Garantizar la calidad de vida de los chicos y chicas que atienden en el centro es el principal objetivo de los 90 miembros de la plantilla que conforma el Centro de Atención a Personas con Discapacidad Intelectual Grave (CAMP) El Tablero. «Nuestro objetivo principal es hacerles felices y facilitarles su día a día», asegura la directora Isabel Leiva.

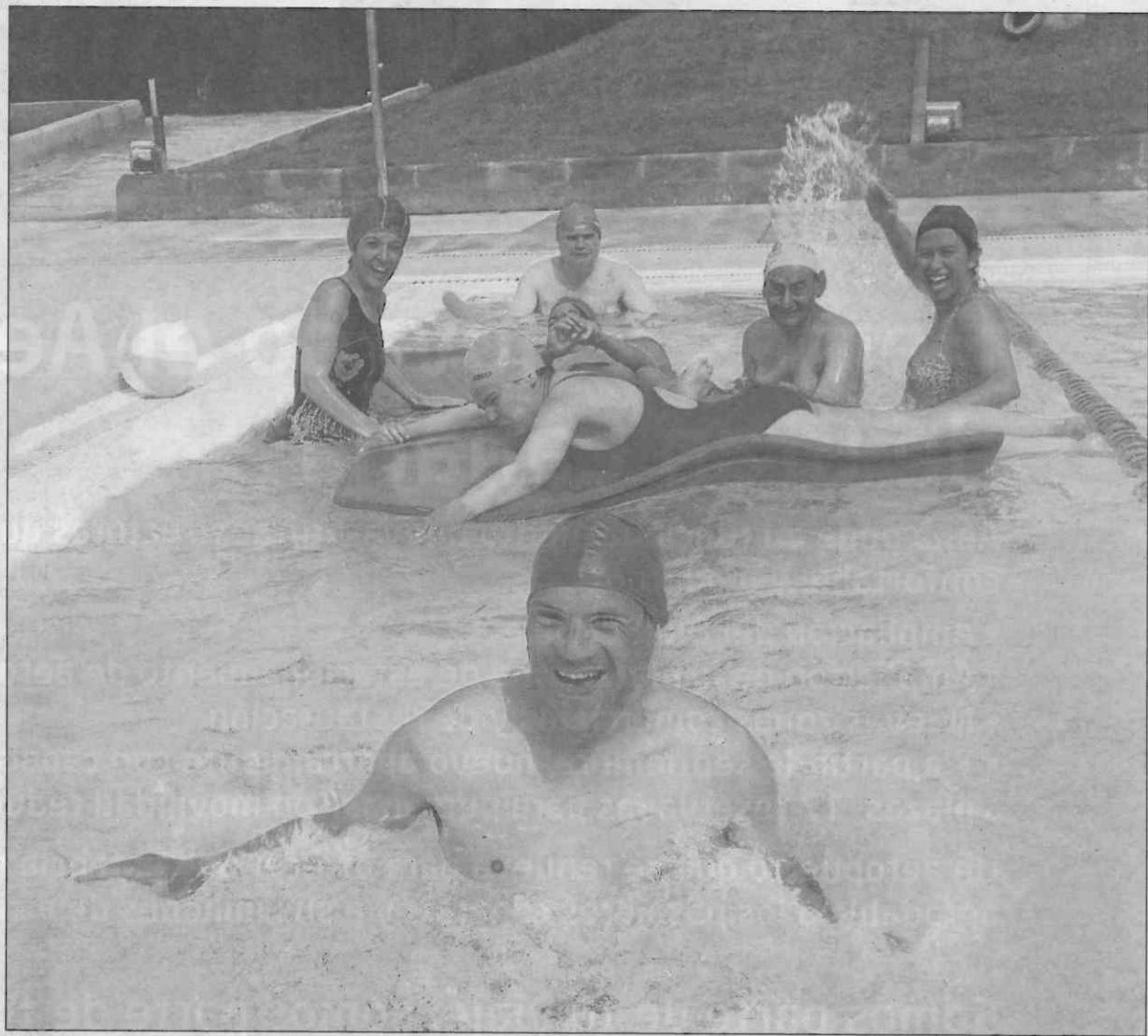
A la conversación con Leiva antes de iniciar una visita por el centro, se suma uno de los dos doctores. Afirma que «en el contexto de la discapacidad de los usuarios, tenemos que mantener actividades normalizadas con una rutina diaria individualizada, pues, si bien son un colectivo con similitudes, tienen sus particularidades», dice.

En efecto, dos de las palabras más pronunciadas por los trabajadores del CAMP son normalidad e individualidad. Todos son conscientes de que cuidan de personas diferentes, con gustos distintos y con una discapacidad también distinta, son personas que, dentro de sus límites, tienen capacidad de aprender algo nuevo cada día. En torno a esta premisa, se establece la rutina diaria en el centro.

A las 8.00 comienza el movimiento en el CAMP El Tablero. En el mismo atienden a 82 usuarios de los que 62 son internos y 20 acuden en régimen de centro de día. Los primeros, duermen en cuatro casitas perfectamente acopladas en sus instalaciones, llegan los turnos para las duchas y la organización de las habitaciones. Posteriormente, pasan al desayuno, para ya luego acudir a los talleres.

Todas estas acciones están perfectamente supervisadas por la terapeuta ocupacional del centro, Jennifer, así como por las cuidadoras de turno. Y es que la supervisión es otra de las premisas más asimiladas por los trabajadores que conforman el equipo multidisciplinar del CAMP. Además de la terapeuta ocupacional y los médicos, cuentan con un psicólogo, una trabajadora social, una logopeda, una fisioterapeuta, cuatro educadores y seis enfermeros, quienes se distribuyen en turnos de 24 horas. Aparte, están los trabajadores de administración, cocina, lavandería y mantenimiento.

Durante el recorrido por el centro, lo primero que uno se encuentra en el salón de actos es a un grupo de los usuarios con mayor capa-



Hidroterapia. Es una de las técnicas utilizada por la fisioterapeuta del centro.

cidad ensayando una coreografía para una fiesta, siempre guiados por las cuidadoras Yesenia, María e Inma. La segunda de ellas resalta que «el trabajo que realizamos es muy satisfactorio porque vemos los resultados de lo que trabajamos con los chicos y ellos se lo pasan muy bien».

La directora del centro explica que los usuarios se dividen en grupos atendiendo a sus capacidades «siempre utilizamos esta palabra porque la mayoría de ellos pueden aprender determinados conceptos». En este sentido, los grupos de mayor a menor capacidad e interacción social son: Arco Iris, Sol, Luna, Estrella y Agua; además, está el gimnasio. Cada uno de estos grupos tiene un programa específico que va variando cada cierto tiempo.

En el centro se intenta diferen-

ciar la rutina de la mañana, la tarde y el fin de semana. Y es que, tal como le ocurre al resto de las personas, los chicos están más activos durante la jornada matutina, por ello «se realizan actividades con contenido terapéutico que son más exigentes, mientras que por la tarde las tareas son más lúdicas y de ocio», comenta Isabel Leiva.

Si se continúa con el recorrido se toparán con los chicos y chicas del grupo estrella que en ese momento trabajan con Yosima González, la logopeda, en el césped del que el CAMP dispone desde hace poco tiempo en el patio. Ésta es una de las mejoras que la Consejería de Política Social del Cabildo de Gran Canaria, a través del Instituto de Atención Social y Sociosanitaria (IAS) ha financiado.

Sentada en el suelo, mientras tra-

baja con un niño autista, la logopeda explica su función: «Desempeño un trabajo variado, pues los usuarios tienen capacidades cognitivas diferentes, así que hay que atender a su individualidad. Tenemos la responsabilidad de sacarle provecho a lo que cada uno nos puede ofrecer» asegura Yosima. Y añade que realizan «tareas a nivel de lenguaje, algunos ya reconocen las vocales y su nombre, aunque no puedan leer; con otros tenemos que desarrollar un trabajo de estimulación sensorial, que hacemos en el aula Nube». Al mismo tiempo, Nuria, fisioterapeuta, trabaja con otro de los grupos, junto a tres cuidadoras: Mari Ángeles, Bárbara y Marta. «Intentamos paliar la degeneración física ocasionada por el daño neurológico que padecen. Nos ayudamos de técnicas como la hidroterapia, que desarrollamos en la piscina municipal», concluye Nuria.

LOS
USUARIOS
SE DIVIDEN
EN GRUPOS
ATENDIENDO
A SUS
CAPACIDADES

LA CLAVE

UNA APUESTA DEL CABILDO

El CAMP El Tablero, con un total de 140.000 euros, es uno de los centros que reciben las inversiones que el Cabildo de Gran Canaria está realizando para obras y equipamientos destinados al mantenimiento y la modernización de los mismos. De esta manera, en los últimos meses se han realizado numerosas acciones que han contribuido a mejorar las instalaciones y a facilitar la vida de los usuarios.

Una de las más apreciadas fue la colocación del césped artificial en el patio. Además, se instaló aire acondicionado en las casitas y el salón de actos, se colocaron barandillas y pasamanos en la zona de aulas, subida a las casitas y pasillo exterior de acceso al comedor. También se ha puesto un suelo antichocho en la zona trasera de las casitas y se han tapizado los sillones y sillas.

Por otra parte se ha hecho llegar al centro 36 sillas para el salón de actos, 22 sillones para las casitas y 24 sillas del comedor y espejos para los baños. Al tiempo que se ha reparado el pavimento de los baños, se ha construido un aseo en el gimnasio y se ha mejorado el sistema de alarma y detección. Aparte de lo anterior, se ha garantizado, con 6.402.570 euros, el sostenimiento de los servicios de atención sociosanitaria destinados a adultos con discapacidad psíquica hasta finales de 2017. Y todo porque se ha prorrogado el contrato con la UTE Camp Gran Canaria, Colegio Marpe-Insersión Canaria por el período de 3 años.



Imágenes. El Cabildo de Gran Canaria, a través del IAS, ha financiado el césped artificial. A la derecha, varios usuarios ensayan una coreografía para una de las fiestas.



Los familiares, la pieza fundamental

F. J. F. / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La directora del centro asegura que la relación con los familiares «es totalmente imprescindible» en el día a día. En el centro la participación de los familiares se busca siempre que pueden y la comunicación con ellos es continua. La trabajadora social, Natalia, contacta a diario con las familias de los usuarios o con la Unidad de Tutelas del Instituto de Atención Social y Sociosanitaria (IAS), ya que cuatro de los chicos están tutelados.

Asimismo, el centro celebra una vez al año una jornada de puertas abiertas en la que invitan a los familiares a participar en las fiestas temáticas que realizan. Por su parte, desde el departamento de salud están disponibles para atender todas las solicitudes de las familias, pues deben trabajar juntos.

En otro orden de cosas, el centro, que se inauguró en el año 2003, forma parte del IAS aunque está gestionado por la UTE Camp Gran Canaria-Colegio Marpe-Insersión Canaria.

A ambas entidades se muestra igual de agradecida la directora del CAMP El Tablero. «Por un lado, las muestras de implicación y apoyo del Instituto de Atención Social y Sociosanitaria son evidentes, espe-

cialmente después de las innumerables mejoras que han llevado a cabo en el centro. Por otro lado, tenemos el respaldo del director técnico de la UTE, Javier Santiago, de la supervisora de Servicios Generales, Loli Cruz, y del director de recursos humanos, Héctor Mejías», sentencia Leiva.

Además, añade que sin el trabajo conjunto con todos ellos «no podríamos realizar las múltiples actividades que organizamos en el centro». Y no sólo esto, El CAMP El Tablero y sus trabajadores tienen la firme convicción de erradicar el ideario general de que las personas con dis-

capacidad intelectual no pueden participar con el resto de la sociedad.

Una afirmación que desmienten cada semana, pues los usuarios que más capacidades presentan salen a menudo del centro. Suelen ir a la piscina, de compras, a desayunar o merendar al centro comercial, también a la playa o a algún mercadillo o a visitar a la Unión Deportiva Las Palmas o el Herbalife Gran Canaria de baloncesto, entre otras múltiples actividades.

«Cada vez que nos invitan a algún evento, allí nos presentamos pues a los usuarios les sienta muy

bien salir y mantener relación con el resto del mundo», resalta la directora del CAMP.

El CAMP El Tablero, situado en San Bartolomé de Tirajana, es el hogar de estas 82 personas que reciben el cariño y la dedicación de todos y cada uno de los trabajadores, quienes diariamente acuden a su puesto con la máxima motivación para contribuir a su felicidad. «Más allá de la necesidad evidente que tenemos de las instituciones, el compromiso de la plantilla es fundamental para que el centro funcione a la perfección», concluye la directora del CAMP El Tablero, Isabel Leiva.

Isabel Leiva: «La relación con los familiares es imprescindible»



María del Pilar González: «El trabajo que realizamos es muy satisfactorio»

Nuria Navarro: «Intentamos paliar la degeneración física con hidroterapia»



Yosima González: «Hay que atender a la individualidad de los usuarios»



Equipo humano. Los empleados del centro son una parte totalmente imprescindible en el buen funcionamiento del mismo.